

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión de Alliance Theological Seminary (Nyack)
Programa de maestría
San Juan, Puerto Rico

Nada me Faltará
Requisito parcial del curso
Práctica y Proyecto Final de Dirección Espiritual
SF 703

Javier Omar Colmenares López

Fecha: abril 18 del 2023

Profesor: Dr. Javier Gómez

Día de clases: martes

Hora de la clase 7:00pm – 10:00pm

Reuniones con matrimonio Wanda y Robert

Nos reunimos el 12 de marzo en un restaurante llamado Bocadito. Estuvimos aproximadamente dos horas dialogando. Los temas que se dialogaron fueron la vida espiritual, los retos/dudas, debilidades y toma de decisiones. Durante el dialogo, me desahogué y abrí completamente mi corazón. Ellos escucharon atentamente a mis preocupaciones como pareja, futuro esposo, líder y en establecer prioridades. Sin embargo, también exprese mis esperanzas y anhelos, utilizando una carta que escribí y regla de vida. Deseaba que ellos vieran que, a pesar de los desiertos, Dios constantemente muestra gracia y amor para conmigo. Ellos de la misma manera hablaron de sus errores y en medio de ello como Dios los sostuvo. Correlacionalmente, expresaron consejos y palabras de aliento, para continuar mi peregrinaje. Ellos, como yo, derramamos lágrimas y pudimos ver como Dios nos habla mutuamente (al que busca consejos y al que los da). En fin, los tres salimos completamente ministrados (y yo recibí un abrazo emocional y espiritual necesario).

El 15 de abril, nos volvimos a reunir nuevamente en su hogar; pero en esta ocasión mi pareja estaba presente. También, cenamos y comenzamos a hablar sobre aspectos ministeriales y de los procesos adaptativos y de planificación sobre la boda (y la vida matrimonial que se avecina). De manera similar ambos expresamos ciertas preocupaciones y sentir durante los procesos. Y ellos de igual manera, abrieron sus corazones para aconsejarnos y motivarnos. Ellos utilizaron experiencias propias y recalcaron constantemente la gran importancia de una vida espiritual profunda. Al final, los 4 oramos en armonía y todos salimos edificados. Aunque, uno no es quién da la mentoría (por los procesos en los cuales se encuentra), ambas parejas terminamos siendo mentoreados y edificados en el proceso. Lo más importante es, que, al descansar y permanecer en Cristo, nada nos faltara.

Reunión con Lorenzo Lagares

Lorenzo es un nuevo creyente, un joven con base en la fe, pero con un crecimiento y hambre de Dios notable. He tenido el gran honor y privilegio de mentorearlo en ciertas ares, y de igual manera yo ser el bendecido durante el proceso. Hemos tenido varias reuniones en los pasados meses, pero una de las más recientes fue en un restaurante (sí, me gusta comer). En la conversación él trajo que se sentía drenado, que no sabía orar y con deseos de crecer más en Dios, pero el trabajo lo consume, ya que, le obliga trabajar todos los días. Como regalo, le di dos libros: Con Pies Descalzos y Super Ocupados. Traje que la oración es más escuchar a Dios que simplemente pedir, que es una muestra de dependibilidad y de la omnipotencia de Dios y que no es un rito, no se necesita ser Apolos para orar, uno ya sabe orar, pero uno necesita aprender a descansar y a confiar en Dios.

También, traje que es esencial tener un balance entre el trabajo y la vida social y espiritual. Le recordé que él no necesita demostrar que es valioso, ya que él lo es. Nos toca reflejarlo en todo, pero no nos tenemos que ganar Su favor, ya Él nos compró con su victoria. Abrí mi corazón y mencione, que llevaba mucho tiempo tratando de ganarme su favor, con desbalance y con falta de descanso y confianza. Y aunque, aun es una batalla constante, he notado que la diferencia se nota, no en cargar más, sino en descansar más. Tiene que ser sincero consigo mismo, y descansar en Él. Además, debe recordar quién le proveyó el trabajo, al recordar quién lo sostiene todo, nos da la seguridad de quién nos cuida esta por nosotros. En Cristo hay suficiente, descanso, paz, renuevo, santificación y nada nos faltara (sí, se hablaron de muchos temas serían más personales, pero estos son los principales).

Acompañando a mi compañera de trabajo:

La enfermera comunitaria es una mujer de una edad 55 a 60 años. Ella es una creyente que no ha asistido por mucho tiempo a una congregación. Ella ha pasado por varias dificultades, una de ellas su hijo casándose con otro hombre. Ella siempre me llama por “hijo”, pero me tomo meses, el establecer un compañerismo y aprecio de su parte. Ya que, de primera instancia no era agradable. Pero, hemos trabajado juntos y he tenido la oportunidad de escucharla y poder abrir mi corazón respecto a la esperanza, descanso y fortaleza en Cristo. Me alegro mucho, el hecho de que volvió a visitar iglesias y ahora mismo asiste a una firmemente (ella es bastante celosa con lo que se predica). Pero a base de hechos o palabras trato de reflejar una vida a todo dar/una vida que depende constantemente de Él. En Cristo hay esperanza y lo llena todo a pesar de las aflicciones.

Esto es algo que trato de practicar y reflejar en todos, tratando de reflejar su amor, misericordia, gracia, comprensión y paz. Incluso en medio de mis dificultades, trato de descansar constantemente en pastos verdes. Gracias a Dios he logrado establecer contactos e incluso me consideraron para dar una reflexión en una de las actividades (trabajo con adultos con Discapacidad intelectual). Aunque, no puedo negar que no le agrado a algunos. Pero, estoy sumamente agradecido por las experiencias fuertes, de aprendizaje, de formación y de conexiones que me bendicen mucho. Ver como Dios usa una vasija rota como yo, es uno de los recordatorios (de muchos) de Su sobreabundante gracia y de Su obrar. En él a pesar de los desiertos, me recuerda constantemente que nada me faltara.